



EL POETA QUE REGRESA CONSAGRADO DE EUROPA.

Esta es mi Riqueza: Toda para tí

Llévalo de Amor

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

Adolescente, joven, viejo, siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, vé a buscar al amor.

No pienses: "sufiré".

No pienses: "me engañarán".

No pienses "dudaré".

Vé, simplemente, diáfananamente, regocijadamente en busca del amor.

¿Qué índole de amor? No importa: todo amor está lleno de excelencia y de nobleza.

Ama como puedas, ama a quien puedas, ama todo lo que puedas... pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad de tu amor.

El lleva en sí mismo su finalidad.

No te juzgues incompleto porque no responden a tus ternuras; el amor lleva en sí su propia plenitud.

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de amor.

La Mujer

El proverbio persa dijo: no hieras a la mujer ni con el pétalo de una rosa.

Yo te digo: no la hieras ni con el pensamiento.

Joven o vieja, fea o borita, frívola o austera, mala o buena, la mujer sabe siempre el secreto de Dios.

Si el Universo tiene un fin claro, evidente, innegable, que está al margen de las filosofías, ese fin es la Vida, la Vida: única doctora que explicará el Misterio; y la perpetuación de la Vida fué confiada por el Ser de los Seres, a la mujer.

La mujer es la sola colaboradora efectiva de Dios.

Su carne no es como nuestra carne.

En la más vil de las mujeres hay algo divino.

Dios mismo ha encendido las estrellas de sus ojos irresistibles.

El Destino encarna en su voluntad, y si el amor de Dios se parece a algo en este mundo, es sin duda semejante al amor de las madres...

La Cortesía

La vida por breve que sea nos deja siempre tiempo para la cortesía, o como dijo Emerson: LIFE IS NOT SO SHORT FOR COURTESY.

Huye de las gentes que te dicen: Yo no tengo tiempo para gastarlo en etiquetas. Su trato te rebajaría. Estas gentes están más cerca de la animalidad que las otras. ¿Qué digo! La animalidad se ofendería... El perro jamás te dejará entrar a tu casa sin hacerte fiestas con ese meneo de cola "tan honrado" como ha dicho Schopenhauer. El gato mimoso y elástico, en cuanto te vea, irá a frotarse contra ti. El pájaro parecerá escuchar con un gracioso movimiento de cabeza lo que le dices, y si percibe en el metal de tu voz la cariñosa inflexión que él conoce, romperá a cantar.

Dante en la VIDA NUEVA llama a Dios SEÑOR DE LA CORTESIA.

La cortesía es el más exquisito perfume de la vida y tiene tal nobleza y generosidad que todos la podemos dar; hasta a aquellos que nada poseen en el mundo. EL SEÑOR DE LA CORTESIA les concede el gracioso privilegio de otorgarla.

El hombre feliz, que no tenía camisa, si tuvo cortesía para recibir a los emisarios del Sultán enfermo.

¿En qué abismo de pobreza, de desnudez, no puede haber la amable divinidad de una sonrisa, de una palabra suave, de un apretón de manos?

La Caridad, opulenta o humilde, lleva siempre el ropaje de la cortesía, y la santidad más alta no podemos ni imaginárnosla sino infinitamente cortés.

¿Os acordáis de San Francisco de Asís?

Carlos Lereve